

CUANDO SENCILLAMENTE NO TE LLEVAS BIEN

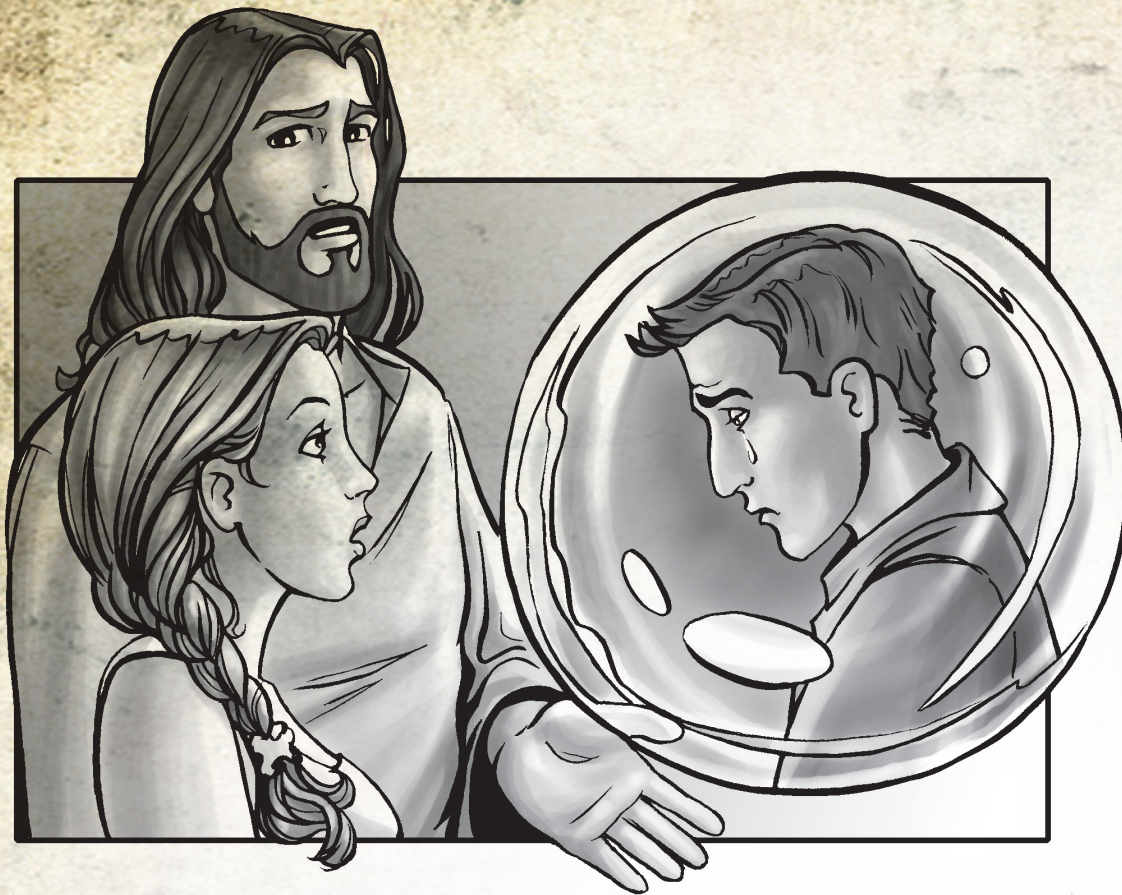
¿Existe alguien en tu vida —a lo mejor en tu colegio o casa— que sientes que sabe cómo hacerte la vida imposible? Haces lo que puedes para evitar a esa persona. Te sientes molesto cuando está cerca. Sientes que se muestra contradictoria y argumentativa cuando está cerca, y no de una manera amigable o divertida. Simplemente parece que la tiene tomada contigo. A su vez, tú tienes ganas de buscar revancha, y con todo el gusto del mundo la evitas o le haces saber que te molesta.



No recuerdas cómo empezó el desacuerdo. Parece que siempre ha sido así. Siempre han estado «en guerra». Ni siquiera sabes lo que es ser amigable con esa persona. Imaginas que debe tener un lado amable, pero nunca lo muestra, al menos no a ti. Cuando lo piensas, *desearías* notar su lado más amable. Sabes que nadie puede ser del todo malo.

¡Pero hay un problema! Te has acostumbrado tanto a estar molesto y enojado o a discutir con esa persona que no puedes imaginar cómo sería tratarla bien. No tienes ganas de ser amable con ella, porque no crees que se lo merezca. A fin de cuentas, no sientes que haya sido considerada contigo. Parece que lo único que hace es fastidiarte y hacerte sentir mal en público y en privado. ¿Cómo sentir otra cosa que frustración? Te sientes justificado al querer vengarte de cualquier manera posible... ya sea cobrando ojo *por ojo* o al menos ignorándola.





Pero, ¿qué pasaría si decidieras verla desde otra perspectiva? Imagina por un momento que esa persona actúa así porque se siente herida, siente miedo o se siente inferior a otros. ¿Es posible que se sienta inferior a ti? ¿Y si discute contigo porque es la única manera de interactuar contigo o quiere que le prestes atención? ¿Qué pensarías si actúa de manera irritable y molesta porque se siente sola y necesita un amigo?

Pensar en eso puede ayudarte a dar el primer paso para hacer una tregua. Piensa en que tiene buenas cualidades y ponte el traje de detective hasta encontrar una de esas cualidades. Es probable que no sea fácil. Seguramente no lo será, dado que han estado enfrentados durante mucho tiempo, pero si observas con cuidado, encontrarás algo bueno en ella.

Si te parece difícil, puedes pedirle a Jesús que te ayude de la manera que sea necesaria a hacer una tregua con esa persona. Vale la pena, porque podrías conseguir un buen amigo. Además, te ayudará a practicar, porque es posible que otras personas te traten igual a lo largo de tu vida. Cuanto antes aprendas a hacer amigos de enemigos, mejor.

También es posible que nunca lleguen a ser amigos, pero al menos eliminará buena parte de la desdicha y frustración que sientes si al menos aprenden a tratarse civilizadamente con cierto respeto y cortesía.

«No devuelvan mal por mal ni maldición por maldición sino, por el contrario, bendigan; pues para esto han sido llamados, para que hereden bendición»
(1 Pedro 3:9; RVA).

Se encuadra en: Desarrollo personal:

Habilidades sociales: Cortesía-2b

Texto: Jackie Owens. *Ilustración:* Sandra Reign.

Diseño: Stefan Merour.

Publicado en Rincón de las maravillas.

© La Familia Internacional, 2016.

